



Fe y Servicio

“Experiencias y Oportunidades de Servir a los Demás”.

Guadalupe de Fernández
Presidenta FUNDAMUVI

“Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer; tuve sed y me dieron de beber; fui forastero y me dieron alojamiento; necesité ropa y me vistieron; estuve enfermo y me atendieron; estuve en la cárcel y me visitaron” (Mt 25, 35-36 NVI).

Un Ejemplo de Amor y Servicio

Siempre he tenido en mi corazón el deseo de servir con una mano extendida de ayuda a nuestro prójimo, a los más vulnerables. Después de meses de buscar el cómo, Dios nos da la visión de crear un ministerio de mujeres. La tarea fue buscar mujeres visionarias y que coincidieran con ese llamado de materializar la fe en acciones de amor. Con alegría, vimos agregarse una a una, hasta formarse la Fundación Mujer Virtuosa (FUNDAMUVI) en octubre del año 2012. Nació como ministerio, pero en 2016 se legalizó ante las autoridades competentes en nuestro país.

Nos planteamos, desde sus inicios, promover programas de desarrollo integral de ayuda a la mujer y juventud salvadoreña. **Emprendimiento, desarrollo personal y ayuda humanitaria** son pilares fundamentales en nuestra fundación. Alcanzamos a adultos de la tercera edad en asilos, además de niños, jóvenes y mujeres. Es tanta la necesidad que, aunque nacimos con un enfoque principal a la mujer, nos hemos extendido hacia otros sectores.

Algunas Experiencias Maravillosas

¿Ha oído hablar usted del Cantón Ojo de Agua, o Cantón el Zancudero, o Taltapanca? Existen y también hay mucha necesidad en ellos. Son lugares de difícil acceso. Algunos requieren vehículo 4x4 para llegar a ellos. Casi olvidados de la ciudad. FUNDAMUVI llega allí.

El cantón **Ojo de Agua** está situado en Chalchuapa, al occidente de nuestro país en una montaña, a más de 1600 metros sobre el nivel del mar. Ir subiendo da una sensación de brisa imponente, similar a ir en un avión. Hemos llevado ropa, alimentos

y cualquier cosa que nos llega para canalizarla hacia quienes tanto necesitan. Estamos trabajando en proyectos sostenibles, como llevar agua potable hasta los humildes hogares. Al presente, hemos recibido una dotación de inodoros que pronto serán instalados.

Otro lugar visitado es **Nahuaterique**, una de las zonas que fue disputada por El Salvador y Honduras, y que al final la Corte Internacional de La Haya emitió fallo a favor de Honduras en 1992. Es una zona muy necesitada. Dios nos hizo saber de la necesidad y nos dispusimos a llevar ayuda. Llegamos después de 7 horas de conducirnos en vehículo a un lugar que se llama Zacundero. Hay que pasar fronteras para llegar a personas muy necesitadas, quienes después de pertenecer a El Salvador, al siguiente día tenían doble nacionalidad. A veces les llaman, los **“ni de aquí, ni de allá”**. Viven una triste realidad, porque muchas veces no consiguen el apoyo necesario, y cuando lo buscan de un país, los envían para el otro.

Nunca es Suficiente

Para poder bendecir a Nahuaterique, pasamos todo un año pidiendo ayuda a cristianos y amigos sensibles a las necesidades de los demás. A veces vamos con muchas donaciones, pensamos que alcanzará, pero llegamos al lugar y vemos tantos niños, mujeres, ancianos y nos da tristeza, porque no es suficiente.

Les comento de otros lugares como San Juan Chiquito en Chalchuapa, las Islas Madre Sal en Jiquilisco, Cantón Taltapanca en Apaneca, Cantón Tortuguero, Santa Rita en Ahuachapán, Asilo San Vicente de Paúl en Chalchuapa, Residencia del Adulto Mayor en Atiquizaya. Dios nos ha llevado a lugares inimaginables.

Dios Haciendo Milagros

El Señor nos ha acompañado, **somos sus brazos**. En las islas Madre Sal, hemos sido testigos de la multiplicación de recursos. Cierta día, llegaron más de las personas esperadas y para el refrigerio solo teníamos una cantidad; oramos por el refrigerio, pedimos al Señor su bendición, y hemos provisto a todos los niños, los adultos y hasta quedó para dejarlo para suplir a más personas no presentes. El Señor ha sido fiel.

En otra ocasión fuimos con bastantes donaciones hacia el Cantón Ojo de Agua, en Chalchuapa. En la montaña, el vehículo se averió y ya no pudo subir, pero se averió justo donde había otro y solo trasladamos las donaciones y subimos. La persona que nos auxilió nos dijo que al regreso ya no podría ayudarnos. Así fuimos, con el equipo de FUNDAMUVI solo queríamos estar con los niños y servirles. Cuando regresamos, comenzamos a caminar para bajar la montaña, **sin transporte**, cuando escuchamos que venía un camión, de los que recogen café, lo más sorprendente fue que **no era tiempo de café**. Nuestro amado Jesús siempre tomando control de la situación.



Bibliotecas y Más

El Señor también nos ha permitido, a través de donaciones de libros, levantar las bibliotecas FUNDAMUVI, en el Cantón Ojo de Agua, Chalchuapa, y FUNDAMUVI en Nuevo Edén, San Miguel. Es hermoso como dos bibliotecas ya están en funcionamiento; el testimonio de unos niños es gratificante. Nos dicen que, después de estar asistiendo a la biblioteca para hacer sus tareas, ahora ya obtienen **dieces en sus notas**. Es maravilloso el obrar de Dios.

Nos sentimos satisfechas con lo que Dios está haciendo, pero creemos que hay mucho más que hacer. Es necesario llevar esa preciosa semilla a las personas, no es solamente la donación que podemos compartir con ellos, sino también esa preciosa Palabra de nuestro Padre.

Planeamos llevar ayuda que cambie las comunidades, ir más allá de donaciones alimenticias, ropa y otros. Queremos cambiar las comunidades con infraestructura digna de la vida de sus pobladores.

¡Nuestro mejor regalo del servicio, ver a mujeres y a esos niños sonriendo!